

NOVENA DE MARÍA SANTÍSIMA NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

ORACIÓN PRIMERA PARA TODOS LOS DÍAS

Dios mío y Señor mío, postrado delante de tu Majestad Soberana, con todo mi ser, mi alma y corazón te adoro, confieso, bendigo, alabo y glorifico. A ti te reconozco por mi Dios y Señor. En Ti creo, y creo firmemente todos los misterios de nuestra Santa Fe Católica en que quiero vivir y morir. En Ti espero y de Ti espero me has de perdonar mis culpas, dar tu gracia, perseverancia en ella, y la gloria que tienes ofrecida a los que perseveran en tu amor. A Ti amo sobre todas las cosas por tu bondad infinita. A Ti doy infinitas gracias por los beneficios que me has hecho y me estás haciendo siempre. A Ti confieso mi suma gratitud y todos mis pecados, de todos me arrepiento y te pido me perdones. Pésame, Dios mío, de haberos ofendido por ser Vos quien sois, infinitamente bueno y digno de ser amado. Propongo firmemente, ayudado con vuestra gracia de nunca más pecar; de apartarme de las ocasiones de ofenderos, de confesarme, de satisfacer por mis culpas, y de procurar en todo servirlos y agradarlos. Perdonadme, Señor, para que con alma limpia y pura alabe a María Santísima, vuestra Madre y mi Señora, y alcance por su intercesión lo que en este Novena pido, si ha de ser para mayor honra y gloria vuestra, y provecho de mi alma. Amén.

Petición de gracia

ORACIÓN SEGUNDA PARA TODOS LOS DÍAS

Oh Virgen María, Madre de Dios y de los pecadores, especial protectora de los que visten tu sagrado Escapulario; y pues su Majestad te engrandeció escogiéndote para verdadera Madre suya, te suplico me alcances de tu querido Hijo Jesús el perdón de mis pecados, la enmienda de mi vida, la salvación de mi alma, el remedio de mis necesidades, el consuelo de mis aflicciones y lo que en esta Novena pido, si conviene para su mayor honra y gloria, y bien de mi alma y yo, Señora, para conseguirlo me valgo de tu intercesión poderosa, y quisiera tener el espíritu de todos los Ángeles, Santos y Justos para alabarte dignamente, y en expresión de mis deseos te saludo con el Ángel diciendo: (rezar tres avemarías)

Gozos

*Pues sois nuestro consuelo
el medio más poderoso
sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo*

Desde que en la Nubecilla
que sin mancha os figuró,
de Virgen Madre adoró

Elías la maravilla
y a vuestro culto capilla erigió
en primer modelo.

Sed nuestro amparo....

Tan primeros para vos
los hijos de Elías fueron
que por timbre merecieron
ser de la Madre de Dios,
es título que por Vos
logró su heredado anhelo.

Sed nuestro amparo....

Por eso Vos honras tantas,
Señora, al Carmelo hicisteis,
pues viviendo le asististeis
mil veces con vuestras plantas
con vuestras pláticas santas,
doblasteis su antiguo celo.

Sed nuestro amparo....

Del Carmelo descendieron
de Elías los sucesores,
y en la Iglesia coadjutores
de los Apóstoles fueron:
del Evangelio esparcieron
la verdad por todo el suelo.

Sed nuestro amparo....

A San Simón General
el Escapulario disteis,
Insignia que nos pusisteis
de hijos para señal,
contra el incendio infernal
es defensivo y consuelo.

Sed nuestro amparo....

Quien bien viviere y muriere
con tal señal es notorio
que por Vos del Purgatorio
saldrá presto, si allá fuere:
el primer sábado espere
tomar a la Gloria el vuelo.

Sed nuestro amparo....

Vuestro Escapulario Santo
escudo es tan verdadero
que no hay plomo ni hay acero
de quien reciba quebranto:
puede, aunque es de lana, tanto
que es contra el fuego y el hielo.

Sed nuestro amparo....

De vuestro Carmelo flores
son la variedad de Santos,
Profetas, Mártires, tantos
Pontífices y Doctores,
Vírgenes y Confesores
que hacen vuestro Monte Cielo.

Sed nuestro amparo....

*Pues sois nuestro consuelo
el medio más poderoso
sed nuestro amparo amoroso
Madre de Dios del Carmelo*

ORACIÓN TERCERA PARA EL PRIMER DÍA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima, que fuiste figurada en aquella nubecita que el gran Profeta de Dios, Elías, vio subir del Mar, y con su lluvia fecundó copiosamente la tierra, significando la purísima fecundidad con que diste al mundo a tu querido Hijo Jesús, para remedio universal de nuestras almas, ruégote Señora, me alcances de su Majestad copiosas lluvias de auxilios para que mi alma lleve abundantes frutos de virtudes y buenas obras, con que sirviéndole con perfección en esta vida, merezca gozarle en la eterna, y al presente consiga lo que os pido en esta Novena,

pues lo suplico humildemente diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.

DÍA SEGUNDO

ORACIÓN TERCERA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima que por tu singular amor a los Carmelitas los favoreciste viviendo con tu familiar trato y dulces coloquios, alumbrándolos con las luces de tu enseñanza y ejemplo, de que dichosamente gozaron. Ruégote, Señora, que asistas con especialidad, alcanzándome de tu querido Hijo Jesús, luz para conocer su bondad y amarle sobre todas las cosas, para conocer mis culpas y llorarlas, para de todas veras servirle, y para que todas mis operaciones sean para mayor honra y gloria suya, y edificación de mis prójimos y para que al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesión pido; pues lo suplico humildemente diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.

DÍA TERCERO

ORACIÓN TERCERA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima que dignaste de admitir piadosa con singular amor el obsequio de los Carmelitas que entre todos los mortales fueron los primeros que te edificaron templo en el Monte Carmelo, donde concurrían fervorosos y devotos a darte cultos y alabanzas: Ruégote Señora me alcances sea mi alma templo vivo de Dios, adornado de virtudes, donde habite siempre amado, adorado y alabado de mí, sin que jamás le ocupen los afectos desordenados de lo temporal y terreno, y que al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesión pido, que yo, Señora, te lo suplico humildemente diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.

DÍA CUARTO

ORACIÓN TERCERA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima, que para mostrar tu especialísimo amor a los Carmelitas, les honraste con el dulce nombre de hermanos e hijos tuyos, alentando con este singular favor su confianza para buscar en ti como en amorosa Madre, el remedio, el consuelo y el amparo en todas sus necesidades y aflicciones animándoles a procurar imitar tus excelsas virtudes: Ruégote Señora me mires como Madre piadosa, y me alcances que viva yo, de modo que parezca en las obras hijo vuestro, y que mi nombre se escriba en el libro de los predestinados Hijos de Dios y hermanos de vuestro Hijo Jesús; y al presente consiga lo que en esta Novena por tu

intercesión pido, que yo Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.

DÍA QUINTO

ORACIÓN TERCERA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima que para defender a los Carmelitas, tus hijos, cuando viniendo a la Europa, intentó la emulación extinguir tan religiosa familia, mostrasteis vuestro singular amor y amparo, bajando desde el Cielo y mandando al Papa Honorio III los recibiese con agrado y confirmase su instituto: Ruégote Señora, me defiendas de todos mis enemigos de alma y cuerpo, para que con quietud y paz me emplee siempre fervoroso en el servicio de Dios y el tuyo, y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesión pido, que yo, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.

SEXTO DÍA

ORACIÓN TERCERA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima, que para señalar a los Carmelitas por especiales hijos tuyos, los enriqueciste con la singular prenda de tu Santo Escapulario, vinculando en él tantas gracias y favores para los que devotamente le visten, y cumpliendo con sus obligaciones, procuran vivir como hijos tuyos: Ruégote, Señora, me alcances lo ejecute yo así siempre, y señalándome en servirte con amorosos obsequios, merezca lograr los frutos de tan santa devoción y me muestre agradecido a favor tan singular; y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesión pido, que yo, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.

DÍA SÉPTIMO

ORACIÓN TERCERA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima, que diste en el Santo Escapulario a los que devotamente le visten, un firmísimo escudo para, defenderse de todos los peligros de este mundo y de las asechanzas del demonio, acreditando esta verdad con innumerables y repetidos milagros experimentados cada día: Ruégote Señora me sea a mí defensa poderosa en esta vida hallando seguridad en riesgos y peligros, y victoria en las tentaciones, consiguiendo este favor con tu divina y poderosa asistencia, y al presente consiga de Jesús lo que en esta Novena por tu intercesión pido, que yo, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.

DÍA OCTAVO

ORACIÓN TERCERA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima, que ofreciste tu especial asistencia en la hora de la muerte a los que devotamente vistieren tu Santo Escapulario, para que por medio de una verdadera penitencia logren salir de esta vida en gracia de Dios, y librarse de las penas del infierno: Ruégote, Señora, me asistas, ampares y consueles en la hora de mi muerte, y me alcances verdadera penitencia y contrición de mis pecados, perfecto amor de Dios y deseos vivos de gozarle para que mi alma no se pierda eternamente, sino que salga segura de esta vida para gozar la felicidad eterna de la gloria, y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesión pido, que yo, Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.

DÍA NOVENO

ORACIÓN TERCERA

Oh Virgen del Carmen, María Santísima, que pasando tu amor a favorecer a los Carmelitas, aún después de la muerte como Madre piadosa, prometiste consolar las almas de los que devotos vivieron y murieron como cristianos adornados del Santo Escapulario: Ruégote Señora, me alcances de tu Hijo Jesús, viva yo como cristiano, como devoto del Santo Escapulario y como hijo vuestro, de modo que logre especialísimo favor y al presente consiga lo que en esta Novena por tu intercesión pido, que yo Señora, te lo suplico humildemente, diciendo: Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, etc. o Salve Regina Mater misericordiae, etc.